

# Quién

**EL TRIUNFAL  
REGRESO DE  
LA FORMULA 1**  
54 fotos de  
los más top

## **BELINDA ♥ NODAL** **SÍ SE QUIEREN** **Y SÍ SE CASAN**

**La boda, los hijos y su  
proyecto de vida juntos**

**Valentina Paloma**  
**LA HIJA TEEN DE SALMA  
SE TRANSFORMA**

**REALEZA 2021**  
4 bodas, 1 funeral y  
16 acontecimientos más

**MARGARITA  
ZAVALA**  
**¿DE VERDAD  
PUEDE RENACER?**



**DICIEMBRE 2021**  
\$60 MN

PARA VENTA EXCLUSIVA A MAYORES DE EDAD

# PLACERES



## 142. Nuevo hotspot en las Lomas

Conoce Local 16, el nuevo lugar de Juan Garduño y Juliette Servitje.

## 154. En la estantería: libros viajeros

Presentamos a manera de inspiración y guía los que te acompañarán este fin de año.

## EL SPOT PERFECTO EN ZIHUATANEJO

Lo Sereno, la casa ideal para relajarte estas vacaciones que supera toda expectativa.

Pág. 138

## LO SERENO, LA CASA QUE MIRA AL MAR

En la playa de Troncones, en Zihuatanejo, hay una casa que mira al océano Pacífico. Lo Sereno es un hotel *boutique* minimalista y acogedor que supera toda expectativa.

Por Jonathan Saldaña

La travesía comienza desde las alturas. Miras por la ventanilla del avión y desde aquí todo el panorama parece dividirse en dos: el azul profundo del océano Pacífico y el verde intenso de la vegetación que lo rodea. Apenas se aterriza en el Aeropuerto Internacional de Ixtapa, Zihuatanejo y el calor y la humedad comienzan a sentirse en el ambiente. La temperatura cerca de los 30 grados centígrados comienza a humedecer la ropa y, de pronto, una brisa refrescante se cuela... aunque solo dura unos segundos.

Aproximadamente 45 minutos de carretera nos separan de nuestro destino. Es necesario tomar un vehículo y dejar atrás el territorio construido e internarse en un camino abrazado por montañas y que cada tanto se encuentra un puesto donde se venden costales de sal.

Después de una vuelta, el camino se torna irregular. Determinado por la orografía, el relieve propio de la montaña se encuentra marcado por el paso constante de otros neumáticos. Una tiendita por aquí, un pequeño restaurante de mariscos al otro lado, unas sillas de plástico con dos señoras evitándose el calor con un abanico y viéndolo todo pasar sobre la breve acera... Aún sin poderlas ver, se escuchan las olas del mar romperse contra las rocas.



FOTOS CORTESÍA LO SERENO



El vehículo se detiene frente a un portón de madera de aspecto brillante y pesado. “¡Llegamos!”, nos advierte el conductor. Estamos en Lo Sereno, un hotel *boutique* encallado en la playa de Troncones, un poblado de pesca al borde del Pacífico que se percibe apacible. A nuestras espaldas hay un imponente monte. Estando aquí, no hace falta mucha imaginación para comprender la decisión de Rafael Sainz Skewes de instalar su casa de playa en este sinónimo del paraíso.

El apuesto propietario, un entusiasta de recorrer caminos en motocicleta, cuenta que en uno de sus recorridos por la costa de Guerrero se topó con este terreno y se propuso comprarlo para instalar aquí su casa de playa.

El lugar tiene la estructura y alma de una casa. Son dos pisos de una arquitectura minimalista de concreto franco y honesto que no reclama más ornamentos que las piezas textiles y de palma y de bejuco que cuelgan en algunas de sus paredes.

El recibidor se aleja del frío que ofrecen regularmente los hoteles. Los objetos que hay sobre la mesa al centro, las sillas bajas y las plantas que lo rodean se parecen más a la estancia de un hogar.

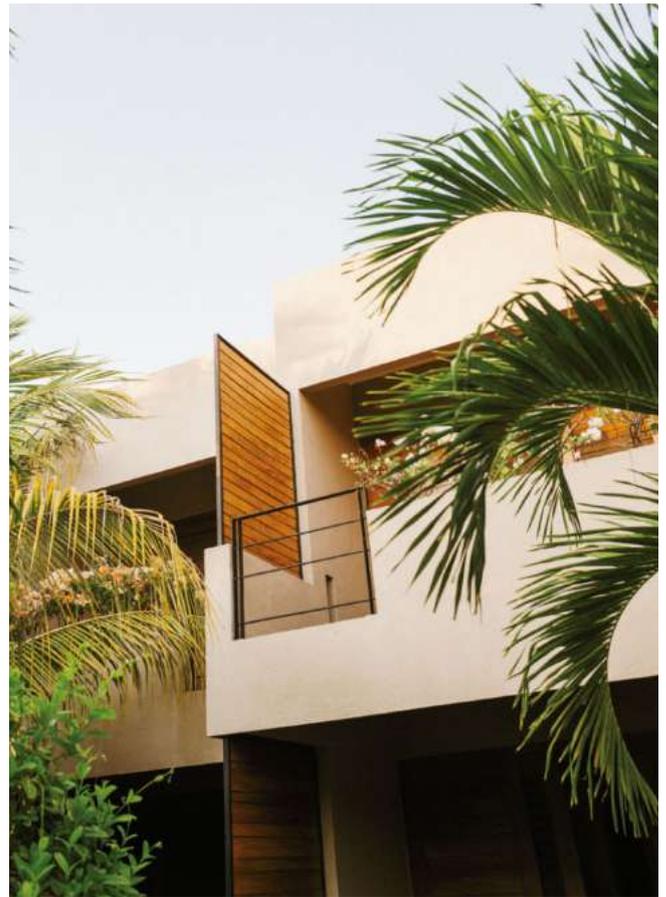
Solo diez habitaciones amplias constituyen el espacio. Congruentes con el resto de la casa, conservan la sobriedad de los colores; discretas, como si quisieran ceder el protagonismo al pedazo de naturaleza que se cuelga por las ventanas de madera sólida.

Toda la arquitectura realizada por Jorge González Parcerero parece que mira a la inmensidad del mar. Ese gran plano interminable del bravo océano Pacífico que es la constante sinfonía intensa y sutil que acompaña la lectura de un libro, recostado sobre el camastro mientras se bebe el agua cristalina de un coco recién bajado de una palmera.

Por la tarde la arena es brava, el calor la tiene hirviendo y caminarla requiere precauciones. La playa es solitaria, unos perros vecinos corren sorprendidos por el ir y venir de las olas y fascinados por cómo sus patas se hunden en la humedad del suelo. Allá van unos caballos a paso tranquilo y se cruzan en el camino de unos huéspedes que regresan del mar con todo el pelo mojado.

La terraza y la alberca son el corazón de Lo Sereno. La comida se aprecia por estar preparada con productos frescos de la localidad; las conversaciones aquí se extienden en medio de tazas de café y vasos de ginebra mientras, lentamente, la noche nos envuelve.

El camino de regreso a casa es similar: atravesar de nuevo el pueblo, la carretera, su vegetación y sus puestos de costales de sal. Hay algo de nostalgia. Tal vez es el deseo de volver. 



**LO SERENO TIENE LA ESTRUCTURA Y EL ALMA DE UNA CASA QUE MIRA TODO EL TIEMPO A LA INMENSIDAD DEL OCÉANO PACÍFICO.**



**DÓNDE**  
Av. de la Playa MZ 20 LT 12.  
Troncones, Guerrero.  
[@losereno\\_casadeplaya](#)